
UNIDAD UPN 212

“Las Competencias Docentes de Educación Básica en Primaria”

TESINA

Que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

P R E S E N T A

María Madely Romero Medrano

Teziutlán, Pue., Junio de 2016.

UNIDAD UPN 212

“Las Competencias Docentes de Educación Básica en Primaria”

TESINA

Que para obtener el título de
Licenciada en Pedagogía

P R E S E N T A

María Madely Romero Medrano

Tutor

Mtra.: Blanca Norma Ibarra Tepepa

Teziutlán, Pue., Junio de 2016.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-16/0451.

Teziutlán, Pue., 02 de Junio de 2016.

C.
María Madely Romero Medrano
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"Las Competencias Docentes de Educación Básica en Primaria"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.

SEP

Atentamente

"Educar para Transformar"



Mtra. Elisa Fernández Torres

Presidente de la Comisión

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

EFT/sq

CALLE PRINCIPAL IGNACIO ZARAGOZA No. 19 Bo. DE MAXTACO, TEZIUTLÁN, PUE. TEL. Y FAX 01 (231)31 2 23 02.

510-RG-16

DEDICATORIAS

Dedico la presente tesina a las personas que más amo en esta vida.

Primero que nada quiero dedicarle este pasó en mi vida profesional, dar gracias a dios por darme la fortaleza diaria para salir siempre adelante ante diversas dificultades, por colocarme en el mejor camino de mi vida, por darnos vida y salud a todos los seres que amo.

A mis Padres Roberto y Minerva, son ustedes quienes han sido el impulso de toda mi carrera y el pilar para la culminación de esta, sin su apoyo no se habría logrado mi objetivo, mil gracias por ser mi ejemplo de trabajo, esfuerzo y dedicación.

A mi Abuelita Elena, que por sus consejos y apoyo moral así como darme siempre su bendición y confiar en mí, aunque no esté conmigo sé que desde el cielo ella me cuida, te amo abuelita.

A mi hermana Wendy, por siempre tener una palabra de aliento y ayudarme en momento difíciles con sus palabras motivadoras de toda la vida.

A mis amigas lidia, Gaby y Angélica, siempre las recordare por su compañía y apoyo en la universidad, compañeras conseguimos nuestro objetivo ahora a ponerlo en pie, gracias por su ayuda, las quiero.

Finalmente le agradezco a la institución y a mis maestros por sus esfuerzos para que finalmente pudiera graduarme.

QUE DIOS ME LOS BENDIGAS A TODOS.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	v
-------------------	---

CAPÍTULO I

Vida y Trabajo de Philippe Perrenoud.

1.1 Biografía del autor.....	9
1.2 Influencias pedagógicas en las que sustenta su postura epistemológica.	14
1.3 Ideales educativos: ideología del autor en relación al aspecto educativo.	20

CAPITULO II

Concepción de Philippe Perrenoud

2.1. Obras del autor	25
2.2. Elegir la obra que se va exponer, la temática principal y describir los capítulos.	30
2.3. Describir capítulo o temática.	33

CAPITULO III

Organizar y Animar Situaciones de Aprendizaje.

3.1 Exposición de la temática	48
3.2. Propuesta teórica y/o pedagógica	51

CONCLUSIÓN Y/O SUGERENCIA.....	55
--------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	58
--------------------	----

INTRODUCCIÓN

Actualmente la educación está basada en un enfoque por competencias lo que demuestra la preocupación de implementar una educación de calidad; pero aun así no se debe olvidar la comprensión, el no tener miedo a las incertidumbres, la ilusión, los errores y la ética (Philippe, 2004). Como docentes es importante desarrollar competencias para dar mejor educación. Por ello las competencias como concepto y paradigma surgen en los años ochenta y se inician primeramente como un debate en los países industrializados, sobre la necesidad de mejorar las relaciones que existen entre el sistema educativo y el productivo, con el fin de educar y capacitar la labor requerida.

Ante esto, es necesario analizar la postura del autor (Philippe, 2004) en cuanto al enfoque por competencias y la necesidad de los docentes de apropiarse de la (RIEB, 2011) para mejorar la praxis innovando y desarrollando competencias docentes para lograr con la práctica las competencias para la vida en los estudiantes. Por lo tanto, la modalidad de tesina que a continuación se presenta, es una exposición del pensamiento de autor, que consiste en presentar las ideas de un pedagogo o un educador, ubicando el contexto en que se desarrolló su labor, la obra que produjo, sus aportaciones, las influencias pedagógicas que recibió, sus ideales educativos, sus repercusiones en la soluciones o abordaje de nuevos problemas.

Es importante justificar el tratado de la obra del autor Perrenoud, por lo que hoy en día las instituciones educativas tienen lineamientos que se encargan de la formación de los individuos, uno de los más importantes es la formación por competencias, ya que la actual reforma así lo demanda, de ahí que, enmarcan retos de la vida actual. Desde el planeamiento del Plan de Estudios 2011 de Educación Básica, hace referencias a una perspectiva muy importante, que es el desarrollo de competencias. Así mismo, desde el enfoque por competencias se necesita un cambio de paradigma con respecto al diseño de los recursos del profesor, trabajar por competencias y la actualización docente entre otros. Finalmente, se requiere de

docentes competentes, capaces de diseñar situaciones de aprendizaje, a las necesidades contextuales (alumnos, reforma, tecnología), no basta el uso de técnicas y procedimientos a la enseñanza. Sino promover una verdadera transformación, mediante un compromiso profesional.

De acuerdo a lo escrito como propuesta metodológica para el desarrollo de este trabajo se llevó a cabo una recopilación de datos que son importantes, de tal modo que, para Roberto Hernández Sampieri y colaboradores (2000), la investigación documental consiste en: detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio. (Sampieri, 2000). Ante esto el objetivo de esta tesina consiste en describir las competencias docentes de acuerdo a Philippe Perrenoud, a través de una revisión documental, enfocada al análisis de su reciprocidad con los estándares marcados en el Plan de Estudios 2011 en Educación Primaria, con la finalidad de desarrollar una perspectiva de cambio enfocado al abordaje de los contenidos curriculares encaminados a la nueva reforma.

Por lo que esta tesina es exposición del pensamiento de un autor la cual está dividida en tres capítulos, en el primer capítulo se aborda la biografía del autor (Philippe, 2004) así como las influencias pedagógicas en donde sustenta su postura pedagógica las cuales son Guy Le Borffer, Dessvelay y Houssaye los cuales retomaron el término competencia como parte importante de la formación, así también ideales educativos en relación al aspecto educativo.

En el capítulo dos se mencionan las obras del autor Perrenoud las cuales son; construir competencia desde la escuela, desarrollar la práctica reflexiva, y la obra retomada “las diez competencias para enseñar” la cual es obra del autor Perrenoud el cual es un referencial completo que cuenta con diez dominios de competencias prioritarias en la formación continua del profesorado,

Por último en el capítulo tres se menciona la exposición de la temática que describe a las competencias que ayudan en la formación de los profesores en su

desarrollo de la enseñanza, en el cual Perrenoud hizo énfasis en que “el trabajo del docente consiste en diseñar, estructurar, y animar actividades que propicien situaciones didácticas”, que den un significado a aprender a aprender para que se comprenda a fondo la educación. Dicho autor Insistió a los maestros a entender que los alumnos deben recorrer el camino de la humanidad, destruir los saberes intuitivos para poner en su lugar nuevamente un saber adecuado.

CAPÍTULO

I

Vida y Trabajo de Philippe Perrenoud.

1.1 Biografía del autor.

Conocido por su gran influencia en el campo educativo. Philippe Jacques Perrenoud, nació en Ginebra, Suiza en 1954. Es doctor en sociología y antropología. De 1984 a 2009 fue profesor de la facultad de Psicología y Ciencias, a pesar de que no fue un profesor de formación, de la Educación de la Universidad de Ginebra, donde opera las áreas relacionadas con el plan de estudios, las prácticas de enseñanza y las instituciones de formación, en 1994 profesor en el campo de currículo. Profesor Honorario desde octubre de 2009 fue nombrado en 2010 como profesor invitado en la Cátedra Internacional de la Universidad de Educación de la Universidad de Lieja.

Estudiante de la evasión de desigualdades y especialista en las prácticas de enseñanza en las instituciones educativas. Junto con Mónica Gather Thurler, fundó y dirigió el Laboratorio de Investigación de Innovación de la Formación y Educación (LIFE) en Ginebra. Sus ideas sobre los problemas que impregnan la educación y la solución a tal ha contribuido a los nuevos profesionales para desempeñar su papel con la nueva visión de la enseñanza y el aprendizaje que conduce al cambio de la escuela, dirigida principalmente con respecto a los procesos de evaluación.

Su trabajo en la preocupación de la desigualdad de fracaso escolar le llevó a centrarse en el papel de los estudiantes, las prácticas de enseñanza, formación del profesorado, planes de estudio, escuelas en operación, reanudar el funcionamiento de las escuelas, los cambios en el sistema político de la educación y la enseñanza. En Brasil, sus ideas siempre ejercieron gran influencia. Es referencia esencial para los educadores de todo el país y fuente casi única para los investigadores en educación y asesores en las políticas educativas. Su pensamiento es la base para los nuevos Parámetros Curriculares Nacionales (PCN) y el Programa de Alfabetización de Formación del Profesorado, establecido por el MEC durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso no es de extrañar que el sociólogo es uno de los autores más leídos del país.

Ha desarrollado una importante producción relacionada con la formación de docentes reflexivos, se trata de un especialista en educación, profundamente leído en instituciones, tanto entre los profesores y los estudiantes de formación docente, como en la comunidad de las universidades nacionales. Sin embargo, su labor académica no se ha limitado a ese campo, ampliamente conocido, por su trabajo acerca de las desigualdades sociales, lo cual lo transforma en un importante referente, no solamente del campo de formación sino de la producción entorno a los desafíos del sistema educativo del futuro. Philippe Perrenoud es uno de los nuevos autores más leídos en Brasil, con nueve títulos en portugués, la principal razón para el éxito es que él habla en una forma clara y explicativa, sobre cuestiones complejas y actuales como la formación, la evaluación, el aprendizaje diferenciado, y sobre todo el desarrollo de habilidades.

Su nombre es reconocido en cualquier discusión seria sobre temas como la formación (estudiantes y profesores) para las habilidades, los ciclos de la escuela y el aprendizaje diferenciado. Es referencia esencial para los educadores de todo el país y fuente casi única para los investigadores en educación y asesores en las políticas educativas. Escribió diez nuevas capacidades para enseñar: ley de urgencia decidir sobre la incertidumbre, entre otras obras. Al mismo tiempo se refiere a uno de sus libros de las diez nuevas competencias para enseñar. En si también habla de la evaluación, el aprendizaje y la formación diferenciada.

En México uno de sus libros más reconocidos titulado como: Las Diez Nuevas Competencias Para Enseñar, libro editado por Graó y que forma parte de la Biblioteca para la Actualización del Maestro (BAM) de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Posteriormente sus ideas pioneras y de vanguardia en la profesionalización de los docentes y de evaluación de los estudiantes actuales se consideran fuente esencial para los investigadores en educación y asesores en las políticas educativas, que sustenta incluso los nuevos parámetros curriculares nacionales y formación del profesorado programa de alfabetización, establecido por el ministerio de educación de Brasil a partir de los años 90.

Perrenoud, establece metas en la formación profesional. Su trabajo hace hincapié a la comunicación del profesor, donde dedicará temas como la práctica educativa, el profesional de la enseñanza, los proyectos de trabajo y de equipo, la autonomía y responsabilidades cada vez mayores, la pedagogía diferenciada y propuestas concretas. Según él, el maestro debe dominar el conocimiento para ser enseñado, debe ser capaz de enseñar, administrar un salón de clases y evaluar.

Unas de sus obras escritas son, Laboratorio de Innovación, Formación, Educación (Vida) libros recientes del autor traducidas al portugués; Oficina del Estudiante y el sentido del trabajo escolar. Puerto: Porto Editora, 1995. pedagogía diferenciada: de intenciones a la acción. Porto Alegre: Artmed, 1999. Clasificación: la excelencia a la regulación del aprendizaje. Porto Alegre: Artmed de 1999. La construcción de las habilidades de la escuela. Porto Alegre: Artmed, 1999. Diez nuevas competencias para enseñar. Porto Alegre: Artmed de 2000. ¿Por qué construir habilidades de la escuela? Desarrollo de la autonomía y la lucha contra la desigualdad. Puerto: Editores ASA Enseñanza: la urgencia de actuar, decidir en la incertidumbre. Porto Alegre: Artmed de 2001. La pedagogía de las diferencias en la escuela: fragmentos de una sociología del fracaso. Porto Alegre: Artmed de 2001. La práctica reflexiva en la ocupación del profesor: la razón profesional y pedagógica. Porto Alegre: Artmed, 2002. Aprender a negociar un cambio en la educación: nuevas estrategias de innovación. Puerto: Editores ASA, 2002. Los ciclos de aprendizaje: una manera de luchar contra el fracaso escolar. Porto Alegre: Artmed 2004.

En su libro; Las Diez Nuevas Competencias Para Enseñar Editorial Graó, Perrenoud presenta, además de las cuarenta y cuatro competencias, reflexiones respecto a la práctica docente y algunas consideraciones teóricas sobre el enfoque por competencias, invitando al docente a pensar su práctica cotidiana y su formación continua. En México, el título forma parte de la Biblioteca para la Actualización del Maestro y está disponible en los Centros de Maestros para su consulta.

Su más grande aporte más reconocidos de su trabajo “la competencia es la capacidad de movilizar un conjunto de recursos cognitivos (conocimientos, habilidades, información) para resolver una serie de situaciones, (Philippe, 2004). Explica. "Se encuentra en una ciudad extraña, por ejemplo, movilizar los conocimientos necesarios para leer un mapa, pedir información; además de las referencias geográficas y escala de conocimiento. "La descripción de cada competencia, según él, se basa en el análisis de situaciones concretas. Presentó una conferencia “Cuando la escuela pretende preparar para la vida: ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes?”. Entre otras conferencias también fue una reflexión bastante global sobre las formas curriculares, orientada hacia las competencias.

Perrenoud dio una entrevista exclusiva, haciendo un resumen de sus ideas revelando algunos conceptos sorprendentes y exponer cómo sobre sus conceptos que son tan ampliamente utilizado en un país como Brasil. Su libro más reciente, publicado en Brasil (ciclos de aprendizaje: una forma de combatir el fracaso escolar Porto Alegre Artmed, 2004) habla de los ciclos de aprendizaje. Dicho autor menciona, la enseñanza de hoy, de acuerdo con los principios pedagógicos constructivistas debería tratar de diseñar situaciones de aprendizaje en forma y regular. Con esto el aprendizaje debe respetar el conocimiento preexistente del estudiante, la escuela debe unificar y regular el aprendizaje, debe ser el agente de formación de competencias cognitivas, como el aprendizaje va más allá y surge de las prácticas pedagógicas.

Philippe Perrenoud aporta un modelo de educación que se basa en los ciclos de evaluación de tres años, en el que el niño tiene el tiempo para desarrollar sus habilidades, que es el tiempo necesario para que pueda llegar a un grado de madurez y desarrollo, formando así el proceso de aprendizaje. La repetición de los ciclos no es la solución a la desigualdad. Sin dejar de lado a los buenos estudiantes, la escuela debe seguir el principio de urgencia, el cual es “una forma de caracterizar la experiencia de los profesores, que realizan unas de las tres profesiones que (Freud, 1937) es decir, dar prioridad a los más necesitados de su atención”. Para Perrenoud, es a través de tareas complejas que hacen que los estudiantes sientan

la necesidad de pensar, para movilizar sus conocimientos, y complementarlos en la tarea de resolver los problemas, proyectos y tareas desafiantes. Por tanto, la necesidad del desafío en la vida escolar cotidiana.

Los proyectos de la escuela deben ser provocativo, los recursos con los que los estudiantes se extienden, complemento y el aprendizaje la práctica en el aula. Los ciclos de aprendizaje de varios años se están discutiendo en diversos sistemas educativos en el mundo. Para el autor, los ciclos no resuelven todos los problemas de la educación, ni los maestros, ni la infraestructura. Pero en las zonas donde los estudiantes son educados en buenas condiciones, los ciclos ofrecen una organización diferenciada que facilita la lucha contra el fracaso escolar para crear mejores condiciones, espacios y tiempos de formación que favorezcan el uso del aprendizaje diferenciado, la individualización recursos y enseñanza estratégica.

En su libro, las Diez nuevas competencias para enseñar, Perrenoud 2000, menciona que, los estudiantes se clasifican en bajo, medio y alto grado de aprendizaje. Si la educación llega a todos los estudiantes, el maestro debe ser creativo y diseñar tareas que llegan sobre todo los que tienen problemas de aprendizaje, dándoles más oportunidades para lograr mayores niveles de conocimiento. La estrategia del profesor puede desarrollarse de dos formas, la primera para crear, mejorar y diversificar el deseo de aprender y fomentar o reforzar la decisión de aprender. Entonces la evaluación visto como competencia, le corresponde a la escuela pensando en la educación desde una perspectiva democrática basada no restringido a la relación igualitaria, sino también pensar en la relación entre los miembros de la comunidad escolar.

Los objetivos de la evaluación son la autonomía regular de los estudiantes e identificar estas dificultades en el momento de poner en práctica los procesos pedagógicos. El maestro debe estar comprometido con el acto de enseñar, convirtiendo el aprendizaje en algo agradable.

1.2 Influencias pedagógicas en las que sustenta su postura epistemológica.

Es importante explicar el término epistemología con debido autor: Para (Piaget, 2003), la epistemología "es el estudio del pasaje de los estados de menor conocimiento a los estados de un conocimiento más avanzado, preguntándose por el cómo conoce el sujeto, como se pasa de un nivel de conocimiento a otro. La importancia al hablar del término competencia es interesante, en este caso las competencias, se menciona que son una conducta o resultado de una persona que trabaja en un área ocupacional debe ser capaz de demostrar (en profesiones libres: contextual, flexible, continua). También se da una combinación de conocimiento especializado y competencias personales (aprendizaje autónomo, confianza).

Dentro del enfoque por competencias en el Plan 2011 de Educación Primaria, no se retoman las competencias docentes de Perrenoud, no solo son importantes sino que favorecen al alumno las herramientas necesarias para la aplicación de los conocimientos adquiridos. Así mismo, las competencias docentes son importantes pues describen la mediación pedagógica del profesor sustentada en el dominio del conocimiento, dentro de la capacidad para dar a conocer conocimientos y habilidades, así como animar el aprendizaje de los alumnos. Las competencias que se mencionaran más adelante del autor Philippe Perrenoud, si las maneja el plan 2011 de Educación Básica Primaria, pero no están descritas de manera explícita, estas son los 12 principios pedagógicos los cuales son importantes, pues el docente debe de considerarlas importantes al abordar los temas que pone en práctica.

Por lo consiguiente se hace mención, del sustento en su obra las Diez Competencias para Enseñar, (Philippe, 2004) en su término competencia, quien se ha empeñado en que estas conservan una dimensión razonable remitiéndose a las obras de Guy le Boterf (1997), Develay (1994), Houssaye (1994). Su principal sustento al tema las 10 competencias para enseñar, es el planteamiento que hace Guy Le Boterf. En su obra menciona la gestión por competencias, dicho autor es reconocido internacionalmente como uno de los mejores expertos en gestión por competencias, concepción que gozó de crecientes intereses por parte de las

empresas. Cuenta con una amplia trayectoria como asesor de grandes empresas tanto en Francia como, su país de origen, como en Canadá, España, Portugal, Italia y Chile.

Con lo anterior mencionado (Philippe, 2004) alude que actualmente existe dentro de las empresas un debate sobre el concepto de competencia. Desde hace mucho tiempo, y a través de la capacitación y el reclutamiento, las organizaciones se preocupan por ellas. Tradicionalmente la competencia, está relacionada en un contexto de trabajo que provenía de la llamada “organización científica del trabajo”, en la que existe una fuerte segmentación de tareas. En este marco la competencia se definía en términos de saber hacer, saber hacer bien la tarea específica y saber aplicar instrucciones. (Boterf G. I., 2000), Señala que “muchas veces se ha confundido los recursos de las competencias. Una persona puede tener muchos conocimientos y destrezas pero sino sabe o no puede seleccionar, combinar y organizar los recursos dentro de un contexto de trabajo, no puede ser reconocida como competente”.

Dicho autor define al término; competencia como una combinación de recursos. Así mismo señala que es importante pensar en la organización del trabajo para que permitan a las personas evolucionar, construir nuevas competencias. Lo importante no solo es tener recursos, sino saber seleccionar, combinar y movilizar dicho recursos en una situación o contexto particular, para actuar de manera pertinente en la relación con el resultado que hay que conseguir. (Boterf, 2000), estima que si se comprende en forma acabada la construcción de competencias. Es indispensable relacionar siempre la política de la definición de competencia con la organización de trabajo. Al inicio, es importante pensar la organización del trabajo para que permita a las personas evolucionar, construir nuevas competencias.

Las competencias se detectan, en primer lugar, dentro de una situación de trabajo. Una persona tiene que ser capaz de realizar una operación y tomar iniciativas, dentro de su lugar de trabajo específico. Por ello deduce que la competencia es invisible, es una combinación de recursos, la cual se concreta dentro de una actividad. Estas, pueden detectarse tanto a través de la observación

de un ambiente de trabajo. Por lo consiguiente mediante la experiencia que se vive cada día, el individuo aprenden algo nuevo, un nuevo conocimiento u habilidad de algo, esto es parte de una actualización sobre lo que surge en un contexto determinado, marcado por las relaciones laborales, la cultura institucional, los riesgos, las limitaciones de tiempo y recursos.

El sustentado por (Boterf G. I., 2000) La competencias no es un estado sino un proceso, por ello es el saber cómo actuar ante situaciones, el especialista es el experto en movilizar un conjunto de recursos (conocimientos, saberes, aptitudes, razonamientos, etc.) dentro de un contexto, para enfrentar diferentes problemas o para realizar una tarea”. Para aplicar diversas funciones de un sistema, en donde involucra recursos con el razonamiento de operaciones, el conocimiento, actividades de memoria, habilidades de comportamiento entre otras más.

Por otra parte; su influencia es, (Develay, 1988) el cual en su artículo menciona, la escuela activa como antecedente de la educación ambiental. En el cual se desea lograr; centrarse sobre el aprendiz, centrarse sobre los saberes, la nueva memoria, el auge de las didácticas. Un contrapunto: la educabilidad cognitiva, la pedagogía: un campo autónomo, de la complejidad en educación, hacia una complejidad psicológica y social. Aprender como paradoja: La evolución perceptible más inmediata es la generalización de la idea de una centralización de la enseñanza sobre el aprendiz. A continuación el objetivo de cada una de estas.

Centrarse sobre los saberes; El crecimiento de la centración sobre el alumno en la diversidad no es contradictorio con el énfasis que se le vuelve a dar en el mismo período a los saberes escolares. No obstante, este volver a los saberes escolares no puede ser traducido como una regresión a las formas tradicionales de enseñanza. Estos permiten construir las categorías mentales, las cuales son los arreglos con los cuales el hombre clasifica su experiencia para representarlos en la mente, antes que enumerar los objetos y los hechos concretos, los conceptos funcionan como instrumentos del pensamiento y constituyen la verdadera columna vertebral de las disciplinas (Develay, 1995).

La nueva memoria; La memoria, es muy importante ya que denigrada en beneficio de la inteligencia. Dentro de lo dicho, el análisis de los procesos de memorización no es más que una manera de evocar, por otra orientación, el conjunto de cuestiones de cognición y de conceptualización.

El auge de las didácticas; la didáctica, no se limita a investigar los nuevos medios para enseñar un objeto de conocimiento de antemano definido. Lo más frecuente es lo contrario, que las didácticas desarrollen los métodos de enseñanza apelando a la tradición. Lo propio de las didácticas, es el de volver a someter a otra mirada las variables sobre las cuales la enseñanza se plantea en la clase para de esta manera tratar las dificultades encontradas por los alumnos. Por tanto, los maestros se encuentran rápidamente desmovilizados, así como carentes de su función, desde esta perspectiva, la didáctica ofrece nuevas vías y miradas.

Un contrapunto: la educabilidad cognitiva; en este caso la solución de los problemas de los alumnos a ayudado a una adaptación de las herramientas dentro del contexto escolar, teniendo en cuenta que estos alumnos mantienen problemas con la organización disciplinar clásica, no puede tener sentido la cuestión de reproducir con ellos esta situación.

La pedagogía: es interesante tocar este término, ya que el profesor constantemente está tomando una decisión dentro de una situación. Numerosos autores insisten actualmente sobre el hecho de que hacer frente a lo imprevisto y decidir en situación. Por ello la didáctica, muestra las formas en que se puede lograr en el aprendiz, pero también se sabe que el error y la aproximación siguen siendo la regla, y que se deberá constantemente rectificar el blanco y adaptarse al terreno.

De la complejidad en educación; Nuestra época está entonces marcada por la toma de consciencia de la complejidad en la pedagogía, porque ella permite pensar correctamente la multiplicidad de las variables que influyen sobre el logro y el fracaso escolar. Como lo sugiere Houssaye (1994), cada una de las múltiples corrientes pedagógicas ha puesto sobre diferentes variables palancas susceptibles de influir positivamente los aprendizajes.

Hacia una complejidad psicológica y social; Es necesario pensar la existencia de un nivel de desarrollo potencial por parte del alumno, que mediante diversas formas reflexión favorezca el acceso a un estadio superior. Así mismo la complejidad de los trabajos actuales muestra cuales han sido los logros cognitivos de los buenos y malos estudiantes ya que pueden estar afectados por las dimensiones sociales de la situación en la que se los ubica.

Aprender como paradoja; en este caso se hacer referencia a los trabajos sobre los procesos de estructuración del conocimiento. Dentro de este, el saber debe ser bien construido a partir de los intereses del sujeto. El aprendizaje no, para una mejor evolución, sino que necesita ayuda en este caso seria del profesor, para una mejor evolución por parte del sujeto.

En tercer lugar el sustento es; (Houssaye, 2013) dicho autor, planteó siete afirmaciones a partir del triángulo pedagógico que constituye la relación entre el profesor, los estudiantes y el saber. La situación pedagógica puede ser definida por tres elementos: el saber, el profesor y los estudiantes, de los cuales dos se constituyen como sujetos en tanto que el tercero debe aceptar el lugar.

Sin embargo, toda pedagogía está articulada sobre la relación privilegiada entre dos de tres elementos y la exclusión del tercero, con el que sin embargo cada uno debe mantener contactos. Cambiar la pedagogía equivale a cambiar la relación de base, es decir, los procesos.

Jean Houssaye es profesor de Filosofía, Máster en Ciencias de la Educación por la Universidad de Paris V y Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad de Paris X. Su trabajo como educador y formador lo ha desplegado en espacios de encuentro de niños y jóvenes (colonias) y aquellos estrictamente académicos. Entre estos últimos cabe mencionar su docencia e investigación en instituciones tales como; el Instituto Superior de Pedagogía de Paris, La Universidad de Picardie, Universidad Louis Pasteur (Strasbourg) y la Universidad de Rouen, ocupando en esta última el cargo de Director del Laboratorio CIVIIC (Centro Interdisciplinario para

los Valores, Ideas, Identidades y Competencias en Educación y Formación) desde el año 1999.

El núcleo de trabajo e investigación del profesor Houssaye está constituido por la Pedagogía y la formación del profesor. Desde una aproximación filosófica e histórico-educacional, su interés fundamental es reflexionar en torno al estatus de la Pedagogía y la naturaleza del acto pedagógico concibiéndolo como un espacio de compleja articulación teórico-práctica, aceptando la realidad: muchos grandes maestros han centrado en ellos un desafío a la fuerza no se limita a los aspectos técnicos de la educación.

Por ello, la experiencia, el pensamiento y las competencias de los profesores son objeto de numerosos trabajos, inspirados en la ergonomía y la antropología cognitiva, la psicología y la sociología del trabajo, el análisis de las prácticas. Intentaré aquí abordar la profesión del docente de una manera más concreta, proponiendo un inventario de las competencias que contribuyen a redefinir la profesionalidad del docente (Altet, 1994).

Por añadidura, (Philippe, 2004): Puede que no haya otro círculo muy diferente de los educadores y pedagogos de los investigadores en las humanidades. Pierre Bourdieu o Jerome Bruner no son educadores, pero lo que escribieron es esencial para la educación. De acuerdo a Perrenoud, los procesos de evaluación en la escuela crean "jerarquías artificiales de excelencia".

Especialmente para los estudiantes que están en la parte inferior de estas jerarquías, pueden tener muy malas consecuencias. La evaluación escolar prestó parte de su racionalidad a pruebas psicológicas, es para determinar si se han cumplido y, si no, determinar hasta qué punto estos estudiantes son metas. Si todos los estudiantes a alcanzar los mismos objetivos, recibirán la misma evaluación.

“La escuela es como un hospital, se debe clasificar a los pacientes según la gravedad de su enfermedad y su objetivo es curar todo. La única evaluación defendible coloca al estudiante en relación con los objetivos y su historia”. (Philippe, 2004)

1.3 Ideales educativos: ideología del autor en relación al aspecto educativo.

En la actualidad no es suficiente que los docentes faciliten la adquisición de conocimientos de la cátedra que imparten, sino que integren por medio de experiencias la formación del estudiante. Así mismo es indispensable que el perfil del docente cuente con competencias que integren conocimientos, habilidades y actitudes, para lograr un entorno de aprendizaje efectivo. Para obtener un cambio en las instituciones educativas se requiere de docentes que se actualicen constantemente, ya que es necesario que el mismo tenga el perfil adecuado que la sociedad demanda.

En una entrevista Philippe Perrenoud (2004), expresa que una competencia es “una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones”, con esta definición podemos considerar que las competencias se crean en la formación y se fijan en las experiencias cotidianas, con las experiencias el ser humano aprende de una forma más práctica la cual hace que el conocimiento sea fijo. Insistió en la importancia de ser reflexivos, es decir, identificar lo que hacemos bien y lo que no, nuestras obsesiones, nuestros errores. Señaló que la práctica reflexiva requiere lucidez sobre lo que uno podría ser eficiente.

Las competencias docentes son útiles para una variedad de propósitos, pero alcanzan su meta cuando se cumplen en forma simultánea, ya que la integración de los elementos que forman una buena docencia, ayudan a crear y diseñar ambientes de aprendizaje efectivos. Así también, las competencias de los docentes en 2011. A principios del siglo XXI se considera al individuo competente; es alguien que posee el saber, el que construye conceptos, teorías y proyectos; pero se acepta que la persona que es competente es aquella que sabe mover, transformar y manejar los conocimientos; ya que el concepto de competencia se amplió hacia aspectos culturales y cognitivos donde también se considera desarrollar las habilidades y destrezas de los individuos.

No hay que dejar de lado, el Plan de Estudios 2011, que es importante en el ámbito educativo como parte de la formación de los alumnos y enseñanza de los maestros. Este define las competencias para la vida el perfil de egreso, los estándares curriculares y los aprendizajes esperados. Se derivan dimensiones, nacional y global.

*Dimensión nacional permite una formación que favorece la construcción de la identidad personal y nacional de los alumnos, para que valores su entorno, vivan y se desarrollen como personas plenas.

*Dimensión global. Hacerlo competitivo como ciudadano del mundo responsable y activo, capaz de aprovechar los avances tecnológico y aprender a lo largo de la vida. La diversidad se manifiesta en la variedad lingüística social, cultural de capacidades de ritmo de aprendizaje de la comunidad educativa.

Dentro de los espacios de vida de los individuos se requiere el uso y manejo de habilidades, destrezas y muestra de competencias; sobre todo ello en el ámbito educativo. Todo mundo habla de competencias, (SEP, 2011) se basa en el desarrollo de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes.

Por eso, el Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio el Enfoque por Competencias en la Educación Básica está inspirado en las conclusiones de los diversos análisis sobre los principales retos que se enmarcan en el Artículo 3º Constitucional y la Ley General de Educación, haciendo énfasis en la necesidad de ofrecer una formación centrada en el desarrollo integral de los alumnos, para ejercer su libertad con responsabilidad, fortalecer la democracia y la participación ciudadana, que le permitan desenvolverse competitivamente ante los desafíos que le demanda la sociedad del conocimiento.

Por ello, las tendencias en la educación varían de acuerdo con las necesidades de la sociedad. El enfoque basado en competencias es una alternativa

educativa más que permite retar el ingenio, la creatividad y el pensamiento crítico de los maestros. Con el enfoque por competencias se intenta abrir una ventana a la reflexión de lo que ocurre en el mundo actual, y obliga a generar nuevos saberes que intenten transformar nuestra realidad. Las competencias se derivan de un conjunto de atributos que se utilizan en combinaciones diferentes para desarrollar tareas típicas o atípicas. Por lo que en la definición de la competencia se observan conceptos como: Son un conjunto de comportamientos socio afectivo y habilidades cognitivas, psicológicas, motoras y sensoriales para la realización de una tarea u actividad definida.

Por lo consiguiente, las competencias a desarrollar en los alumnos se puntualizan en el perfil de egreso y se definen como el conjunto de saberes cuya apropiación por parte de los alumnos se considera esencial para su formación. Hecho que supone que no solo manejan conocimientos, sino destrezas y aplicación práctica de estos saberes. De acuerdo al Curso Básico de Formación Continua el Enfoque por Competencias en la Educación Básica, las competencias a desarrollar en el docente para el manejo de planes y programas de estudio se centran en:

1. Identificar los elementos de la denominada sociedad del conocimiento que influyen en los cambios del enfoque educativo, con base en el estudio de los documentos oficiales.
2. Saber analizar la relevancia de incorporar el enfoque por competencias para favorecer una educación y desarrollo integral de los alumnos, en los cuales se estén retomando los 4 pilares de la educación.
3. El dominio de los contenidos de enseñanza, contenidos en su plan y programas.
4. El desarrollo de estrategias didácticas para la enseñanza.
5. El manejo de las TIC´S.
6. La posesión de una identidad profesional además de la capacidad de percepción y de pronta respuesta.

7. Convertirse en una figura reflexiva y experta porque cuenta con un repertorio de teorías, estrategias e instrumentales que pueden hacer de cualquier situación un momento apasionado de aprendizaje para el maestro como para el alumno.

También, atendiendo las necesidades educativas del Plan 2011, la Secretaría de Educación Pública, ha creado documentos normativos con orientaciones acerca de los perfiles de desempeño de competencias docentes para trabajar con el nuevo currículo, así como de orientaciones didácticas para el trabajo en los programas de estudio.

Los perfiles de desempeño incorporan las siguientes competencias docentes:

- Dominio de los contenidos de enseñanza del currículo y los componentes para el desarrollo de habilidades intelectuales y pensamiento complejo en los estudiantes.
- Dominio de los referentes, funciones y estructura de su propia lengua y sus particularidades en cada una de las asignaturas. Conoce los enfoques y fundamentos de las disciplinas incorporadas en el currículo.
- Identifica sus procesos de aprendizaje y los procedimientos transferibles a otros campos y áreas para apoyar el aprendizaje de sus estudiantes.
- Promueve la innovación y el uso de diversos recursos didácticos en el aula, para estimular ambientes para el aprendizaje e incentiva la curiosidad y el gusto por el conocimiento de los estudiantes.
- Contribuye a la formación de una ciudadanía democrática, llevando al aula formas de convivencia y de reflexión acordes con los principios y valores de la democracia.
- Atiende de manera adecuada la diversidad cultural y lingüística, estilos de aprendizaje y puntos de partida de los estudiantes, así como relaciones tutoras que valoran la individualidad y potencializan el aprendizaje con sentido.
- Trabaja en forma colaborativa y crea redes académicas en la docencia, para el desarrollo de proyectos de innovación e investigación educativa.
- Reflexiona permanentemente sobre su práctica docente en individual y en colectivo, y genera espacios de aprendizaje compartido.
- Incorpora las tecnologías de la información y comunicación en los procesos de formación profesional y en los procesos pedagógicos con los estudiantes.

CAPÍTULO

II

Concepción de Philippe Perrenoud.

2.1. Obras del autor.

Es muy importante retomar el término competencia que alude no solo por las caracterizaciones que hay que manejar, sino también de los problemas que hay que darles solución, de las decisiones que hay que tomar y de la explicación de los saberes, hoy en día dicho término define en efecto a una competencia como la actitud para enfrentar una situación análoga, haciendo una movilización de conciencia, mediante recursos cognitivos; saberes capacidades, informaciones, valores, actitudes etc. Ante esto se tiene el propósito de analizar la postura del autor principal que es Perrenoud, en cuanto al enfoque por competencias y la necesidad como docentes de apropiarnos de la (RIEB, 2011) para mejorar la praxis innovando, desarrollando competencias docentes para lograr con la práctica cotidiana desarrollar las competencias para la vida en nuestros estudiantes. Ante esto hablaremos de la importancia de cada una de las obras a mencionar.

A) CONSTRUIR COMPETENCIAS DESDE LA ESCUELA:

El éxito en la escuela no es un fin en sí mismo. Además cada uno aprende a prepararse para las etapas posteriores del plan de estudios, en donde el estudiante debe ser capaz de movilizar sus adquisiciones escolares de la escuela, en diversas situaciones, complejas e impredecibles. Hoy en día, esta preocupación se expresa en lo que se llama el problema de la transposición o de la construcción habilidades didácticas. En este trabajo, Philippe Perrenoud presenta brillantemente, perspectivas y limitaciones de llevar a la práctica en el aula, el desarrollo de habilidades y transposición didáctica.

Dentro de esta obra se hace mención del cómo se puede crear una competencia la cual necesita tiempo y una acción humana ya que a partir de estas se exigen conocimientos obtenidos a partir de la experiencia personal, por ello dicho término tiene muchos significados, definirla como una capacidad de actuar en algún tipo de situación, capacidad que se sustenta en los conocimientos pero que no se

limita a estos, para resolverse una situación de la manera más efectiva, debemos de hacer uso o asociar de los recursos cognitivos, dentro de los cuales se encuentran los conocimientos.

Dentro de la escuela se creara un aprendizaje para el inicio de un nuevo ciclo escolar, dentro de este el alumno debe de ser capaz de trasladar su adquisiciones escolares fuera de la escuela, en las situaciones diversas complejas, por ello los saberes escolares deben de ser transferibles como ya anteriormente se mencionó. Con esto, la transferencia existe más que el dominio de los saberes, ya que los alumnos tienen que pasar por una etapa de reflexión, decisión y acción, a las cuales se debe de enfrenar. Dicha obra mencionada está encaminada a:

B) DESARROLLAR LA PRÁCTICA REFLEXIVA EN EL OFICIO DE ENSEÑAR:

Dentro de esta obra, se acepta generalmente que el conocimiento racional no es suficiente para hacer frente a la complejidad y diversidad de las situaciones de trabajo y que se buscó en todas las áreas, reflexionar sobre nuevas formas de ejercicio de las profesiones. En este caso, el profesor debe ser reflexivo, con ello se propone mejorar en la práctica educativa, el aprendizaje a través de la experiencia, el uso de la intuición y la reflexión en la acción.

En este libro, Philippe Perrenoud aplica estos supuestos a la oficina del profesor, que además de los conocimientos de los contenidos de la enseñanza, necesitas tener un conjunto de conocimiento amplio, educativo y transversal, desde su formación, el intercambio con colegas y construido a lo largo de su experiencia. Con su competencia habitual, el autor muestra que el "paradigma reflexivo puede reconciliar, a diario en el aula, la razón científica y el conocimiento práctico de los procesos y la experiencia del conocimiento, la ética, la participación y la eficacia universales". (Philippe, 2004)

Este libro revoluciona el pensamiento formación y desempeño profesional de los docentes y está destinado a todos los educadores para analizar y transformar

sus prácticas y sus acompañantes: entrenadores, formadores, responsables de proyectos innovadores y las políticas educativas y los directores de escuelas. Dentro de lo anterior, se habla de la formación de los enseñantes en este caso el profesor, pues va de la mano con el saber y sus intereses, ante esto una de las ideas y fuerza es situar la formación, partiendo desde lo inicial a lo continuo dentro de la estrategia a utilizar por parte del enseñante.

Con esto se puede contribuir a un cambio, claro a partir de un proceso estructural, donde se dará una transformación, dentro de la profesión del enseñante está cada vez orientado a la dependencia, con esto los enseñantes quedarían reducidos a una simple función de ejecutores, donde solo dan instrucciones, desarrollada entre una autoridad escolar tradicional. Por lo anterior mencionado se apoya de:

C) DIEZ COMPETENCIAS PARA ENSEÑAR.

Esta obra es una lectura obligada para los docentes, una guía destinada al profesorado que busca comprender hacia dónde va encaminado a la función de enseñar. Hace referencia a las nuevas competencias, que contribuyen en la lucha contra el fracaso escolar, promueven el ejercicio de la ciudadanía y dan realce a la práctica reflexiva.

El sociólogo Philippe Perrenoud es profesor en la Universidad de Ginebra. Sus trabajos sobre desigualdad y fracaso escolar lo han llevado a interesarse por cuestiones como: trabajo escolar, prácticas pedagógicas, innovación y formación del profesorado. Dicho autor, considera que aspectos como: “práctica reflexiva, profesionalización, trabajo en equipo y por proyectos, autonomía y responsabilidad ampliada, tratamiento de la diversidad, énfasis en los dispositivos y las situaciones de aprendizaje, sensibilidad con el conocimiento y la ley conforman un “escenario para un nuevo oficio de enseñar”. (Philippe, 2004).

Escenario que aparece en un marco de crisis, al momento en que los docentes se refugian en su clase y en las prácticas que dan constancia a sus

aptitudes. Decidir en la incertidumbre y actuar en la urgencia es un elemento que caracteriza la experiencia de los profesores, quienes realizan una de las tres profesiones que (Freud, 1937) llamaba “imposibles”, (gobernar, educar y analizar) ya que el alumno se resiste al saber y a la responsabilidad.

El propósito del texto consiste en dar a conocer competencias profesionales; hace hincapié en lo que cambia y, por consiguiente, en las competencias que representan un horizonte, más que una experiencia consolidada. En el texto se afirma que el individualismo de los docentes comienza con la impresión de que cada uno tiene una respuesta personal y original a preguntas como: ¿qué es enseñar?, ¿qué es aprender? Pero la profesión docente no es inmutable, sus transformaciones pasan sobre todo por la aparición de nuevas competencias relacionadas, con el trabajo con otros profesionales o con la evolución de las didácticas.

Cualquier referencial, tiende a pasar de moda, a la vez porque las prácticas cambian y porque el modo de concebirlas se transforma. Por ello las competencias seleccionadas por el autor y consideradas prioritarias son coherentes con el nuevo papel de los docentes, la evolución de la formación continua, las reformas de la formación inicial y las ambiciones de las políticas de la educación. El texto plantea como pretensión principal comprender el movimiento de la profesión docente, para lo cual plantea diez competencias.

Las obras mencionadas anteriormente, mencionan dos conceptos importantes en el cual se dará una breve explicación de; ¿qué es una escuela eficaz? y ¿qué es una situación de aprendizaje? el objetivo de explicar estas dos es a partir de lograr tener un nuevo modelo de centros educativos estructurados con buena organización del trabajo docente, pues se busca ofrecer nuevas experiencias significativas. Las escuelas eficaces son las escuelas que tienen el objetivo de conseguir en todos los alumnos un desarrollo integral y duradero que supere las expectativas que se espera de ellos, no dejando de lado el contexto social, cultural y económico en el que se encuentren.

La definición de escuelas eficaces es una definición holística y de fácil comprensión y por ello se considera como algo presente en el sentido común de las

personas. Cuando hablamos de escuelas eficaces nos referimos a un modelo de centro educativo organizado, estructurado, y disciplinado que trabaja para conseguir que sus alumnos rindan de manera notable, dentro de una situación de aprendizaje. Una situación aprendizaje es una situación didáctica, la didáctica y la metodología, ha sido importante, ya que el profesor es quien facilita el medio en el cual el estudiante construye su conocimiento. Los conocimientos, y saberes han sido el sustento de muchos enseñantes, el problema está en cómo hacer asimilables esos conocimientos alumnos que teníamos delante. El método está en cómo llegar a un objetivo; que el alumno asemeje cosas, que aprenda lo que hay que aprender, que a su vez se ha venido trabajando tradicionalmente.

2.2. Elegir la obra que se va exponer, la temática principal y describir los capítulos.

La obra a retomar para el desarrollo de esta tesina es del autor; Philippe Perrenoud, “las diez competencias para enseñar” el cual es un referencial completo que cuenta con diez dominios de competencias consideradas prioritarias en la formación continua del profesorado de primaria. El referencial en que se inspira esta obra intenta pues comprender el movimiento de la profesión insistiendo en 10 competencias, he aquí las diez competencias. Que se deriva en diez apartados:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
 - Conocer, a través de una disciplina determinada, los contenidos que hay que enseñar y su traducción en objetivos de aprendizaje.
 - Trabajar a partir de las representaciones de los alumnos.
 - Trabajar a partir de los errores y los obstáculos en el aprendizaje.
 - Construir y planificar dispositivos y secuencias didácticas.
 - Implicar a los alumnos en actividades de investigación, en proyectos de conocimiento.
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
 - Concebir y hacer frente a situaciones problema ajustadas al nivel y a las posibilidades de los alumnos.
 - Adquirir una visión longitudinal de los objetivos de la enseñanza.
 - Establecer vínculos con las teorías que sostienen las actividades de aprendizaje.
 - Observar y evaluar los alumnos en situaciones de aprendizaje, según un enfoque formativo.
 - Establecer controles periódicos de competencia y tomar decisiones de progresión.
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.
 - Hacer frente a la heterogeneidad en el mismo grupo-clase.

- Compartimentar, extender la gestión de la clase a un espacio más amplio.
 - Practicar un apoyo integrado, trabajar con los alumnos con grandes dificultades.
 - Desarrollar la cooperación entre alumnos y ciertas formas simples de enseñanza mutua.
4. Implicar a los alumnos en su aprendizaje y en su trabajo.
 - Fomentar el deseo de aprender, explicar la relación con el conocimiento, el sentido del trabajo escolar y desarrollar la capacidad de autoevaluación en el niño.
 - Instituir y hacer funcionar un consejo de alumnos (consejo de clase o de escuela) y negociar con ellos varios tipos de reglas y de acuerdos.
 - Ofrecer actividades de formación opcionales, <a la carta>.
 - Favorecer la definición de un proyecto personal del alumno.
 5. Trabajar en equipo.
 - Elaborar un proyecto en equipo, de representaciones comunes.
 - Impulsar un grupo de trabajo, dirigir reuniones.
 - Formar y renovar un equipo pedagógico.
 - Afrontar y analizar conjuntamente situaciones complejas, prácticas y problemas profesionales.
 - Hacer frente a crisis o conflictos entre personas.
 6. Participar en la gestión de la escuela.
 - Elaborar, negociar un proyecto institucional.
 - Administrar los recursos de la escuela.
 - Coordinar, fomentar una escuela con todos los componentes (extraescolares, del barrio, asociaciones de padres, profesores de lengua y cultura de origen)
 - Organizar y hacer evolucionar, en la misma escuela, la participación de los alumnos.
 7. Informar e implicar a los padres.
 - Favorecer reuniones informativas y de debate.

- Dirigir las reuniones.
 - Implicar a los padres de en la valorización de la construcción de los conocimientos.
8. Utilizar los programas de las nuevas tecnologías.
- Utilizar los programas de edición de documentos.
 - Explotar los potenciales didácticos de programas en relación con los objetivos de los dominios de enseñanza.
 - Comunicar a distancia a través de la telemática.
 - Utilizar los instrumentos multimedia en su enseñanza.
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
- Prevenir la violencia e la escuela o la ciudad.
 - Luchar contra los prejuicios y las discriminaciones sexuales, étnicas y sociales.
 - Participar en la creación de reglas de la vida comúnmente referentes a la disciplina en la escuela, las sanciones, la apreciación de la conducta.
 - Analizar la relación pedagógica, la autoridad, la comunidad en clase.
 - Desarrollar el sentido d la responsabilidad, la solidaridad, el sentimiento de justicia.
10. Organizar la propia formación continua.
- Saber explicar sus prácticas.
 - Establecer un control de competencias y un programa personal de formación continua propios.
 - Negociar un proyecto de formación común con los compañeros (equipo, escuela, red).
 - Implicar en las tareas a nivel general de la enseñanza o del sistema educativo.
 - Aceptar y participar en la formación de los compañeros (Philippe, 2004).

2.3. Describir capítulo o temática.

Dentro de esta temática, se describen las competencias que ayudan a la formación de los profesores en su desarrollo de la enseñanza. Las competencias a describir son de la obra retomada del autor (Philippe, 2004) el cual son prioritarias en la labor educativa del profesorado.

Por lo consiguiente se describirá la competencia;

Organizar y Animar Situaciones de Aprendizaje.

¿Por qué presentar como una competencia nueva la capacidad de organizar y animar situaciones de aprendizaje? ¿No se halla en el hacer docente? Durante mucho tiempo el oficio de profesor ha sido identificado con el curso magistral, acompañado de ejercicios. La figura del magister remite a la del discípulo y continuamente se forma con su contacto dentro de un contexto, trabajando su pensamiento.

Escuchar una lección, hacer ejercicios o estudiar en un libro pueden ser actividades de aprendizaje en el sujeto. De ahí que el profesor más tradicional pueda pretender organizar y fomentar dichas situaciones. La idea misma de situación de aprendizaje no presenta ningún interés para los que piensan que a la escuela se va para aprender. Desde este punto de vista, insistir en las situaciones de aprendizaje donde no añade nada nuevo a la visión clásica del hacer del profesor.

Esta insistencia incluso puede parecer pedante, el profesor solo instruye a sus alumnos, excepto los que están familiarizados con las pedagogías activas y los trabajos en didáctica de las disciplinas. Por ello los profesores de hoy en día no se consideran espontáneamente como diseñadores y animadores de situaciones de aprendizaje.

Por otra parte, el profesor podría tener la ilusión de que crea de este modo, para cada uno, una situación de aprendizaje, definida por el hecho de escuchar la palabra magistral y el trabajo de la toma de notas, por la comprensión y la reflexión que se supone que suscita. Si lo piensa, se dará cuenta de que la estandarización aparente de la situación es una ficción, que existen tantas situaciones distintas como estudiantes.

Cada uno vive el curso en función de sus ganas y su disponibilidad, de lo que oye y entiende, según sus medios intelectuales, su capacidad de concentración, lo que le interesa, lo que tiene sentido para él, lo que se relaciona con otros conocimientos o realidades que le resultan familiares o que logra imaginar. Llegado a este punto de reflexión, el profesor tendrá la sabiduría de suspenderla, así también considerar que en realidad, no sabe demasiado sobre las situaciones de aprendizaje que crea.

Considerarse diseñador y animador de situaciones de aprendizaje tiene sus riesgos: El sistema educativo se construye por arriba. Por esta razón las mismas constataciones valen, hasta cierto punto, para la enseñanza secundaria y, en menor medida, para la enseñanza primaria. Cuando los alumnos son niños o adolescentes, no son tan numerosos y la enseñanza es más interactiva; se da más importancia a los ejercicios o a las experiencias conducidas por los alumnos. Sin embargo, los profesores no controlan realmente las situaciones de aprendizaje en las que sitúan a cada uno de sus alumnos.

Como mucho pueden procurar, usando medios disciplinarios clásicos, que todos los alumnos escuchen con atención y se impliquen activamente, al menos en apariencia, en las tareas asignadas. La reflexión sobre las situaciones didácticas empieza con la pregunta de (Saint-Onge 1996): Yo enseño, pero ellos, ¿aprenden? Esto hoy en día parece evidente. No obstante, ha sido necesario un siglo de escolaridad obligatoria para empezar a poner en cuestión esta interrogante, comparándolo con un modelo más centrado en los estudiantes, sus

representaciones, su actividad, las situaciones concretas en las que sumergimos el medio didáctico que el profesor elabora.

Sin duda esta evolución inacabada y frágil tiene relación con la apertura de los estudios largos a públicos nuevos, lo cual obliga a preocuparse por aquellos para los que escuchar un curso magistral y hacer ejercicios no basta para aprender. En la perspectiva de una escuela más eficaz para todos, organizar y animar situaciones de aprendizaje ya no es un modo a la vez banal y complicado de definir lo que hacen de manera espontánea todos los profesores.

Este lenguaje hace hincapié en la voluntad de elaborar situaciones didácticas óptimas, en donde comprende a un proceso donde el docente proporcione el medio didáctico para que el estudiante pueda construir su conocimiento, incluso y en primer lugar para los alumnos que no aprenden escuchando lecciones. Las situaciones pensadas así se alejan de los ejercicios clásicos, que sólo exigen la puesta en práctica de un procedimiento conocido. Organizar y animar situaciones de aprendizaje es mantener un lugar justo para mejorar las situaciones didácticas.

Ante esto se debe tener energía, tiempo y disponer de las competencias profesionales necesarias para imaginar y crear otra clase de situaciones de aprendizaje, que las didácticas contemporáneas consideran como situaciones amplias, abiertas, con sentido y control, que hacen referencia a un proceso de investigación, identificación y resolución de problemas. Esta competencia global moviliza varias competencias más específicas: Conocer, a través de una disciplina determinada, los contenidos que enseñar y su traducción en objetivos de aprendizaje. Trabajar a partir de las representaciones de los alumnos. Trabajar a partir de los errores y los obstáculos al aprendizaje. Construir y planificar dispositivos y secuencias didácticas. Comprometer a los alumnos en actividades de investigación, en proyectos de conocimiento. Analicémoslas, una a una, y recordemos que todas contribuyen a la concepción, la organización y la animación de situaciones de aprendizaje.

a) Conocer, a Través de una Disciplina Determinada, los Contenidos que hay que Enseñar y su Traducción en Objetivos de Aprendizaje.

Conocer los contenidos que se enseñan es lo mínimo cuando se pretende instruir a alguien. Pero ésta no es la verdadera competencia pedagógica, sino que consiste en relacionar los contenidos por un lado con los objetivos, y por el otro, las situaciones de aprendizaje. Esto no parece necesario cuando el profesor se limita a recorrer, página tras página, el texto del conocimiento.

Sin duda, ya existe transposición didáctica (Chevallard, 1991), en la medida en que el conocimiento se organiza en lecciones sucesivas, según un plan y a un ritmo que tiene en cuenta, en principio, el nivel medio y las adquisiciones anteriores de los alumnos, con momentos de revisión y otros de evaluación. En resumen, va dirigido, para el alumno, de asimilar el contenido y de hacer la prueba de esta asimilación en una prueba oral, un control escrito o un examen.

Hoy en día, nadie aboga por una enseñanza guiada a cada paso por objetivos muy precisos, en seguida probados con el fin de una remediación inmediata. La enseñanza sin duda persigue objetivos, pero no de una forma mecánica y obsesiva. Estos intervienen en tres etapas (Philippe, 2004):

*El de la planificación didáctica, no para dictar situaciones de aprendizaje propias a cada objetivo, sino para identificar los objetivos trabajados en las situaciones consideradas, para elegirlos y fomentarlos con conocimiento de causa.

*El del análisis a posteriori de situaciones y de actividades, cuando se trata de delimitar lo que realmente se ha desarrollado y modificar la serie de actividades propuestas.

*El de la evaluación, cuando se trata de controlar las experiencias de los alumnos.

Traducir el programa en objetivos de aprendizaje y estos últimos en situaciones y actividades posibles no es una actividad lineal, que permitiría honrar

cada objetivo por separado. Los conocimientos y habilidades de alto nivel se construyen en situaciones múltiples, complejas, de las cuales cada una persigue varios objetivos, a veces en varias disciplinas.

Para organizar y favorecer situaciones de aprendizaje, es indispensable que el profesor controle los conocimientos, que tenga más de una lección de ventaja respecto a los alumnos y sea capaz de encontrar lo esencial bajo múltiples apariencias, en contextos variados.

Actualmente, nos encontramos más allá de este precepto. Para hacer aprender, no basta con estructurar el texto del conocimiento, sino que esto exige al menos talentos didácticos. La competencia necesaria hoy en día es controlar los contenidos con suficiente soltura y distancia para construirlos en las situaciones abiertas y las tareas complejas, aprovechando las ocasiones, partiendo de los intereses de los alumnos, explotando los acontecimientos, favoreciendo la apropiación activa y la transferencia de conocimientos.

Esta destreza en la gestión de las situaciones y contenidos exige un control personal, no sólo de los conocimientos, sino de lo que Develay (1992) llamaba la matriz disciplinaria, es decir, los conceptos, las preguntas, los paradigmas que estructuran los conocimientos en el seno de una disciplina. Sin la unidad de los conocimientos están degenerados y la capacidad de reconstruir una planificación didáctica a partir de los alumnos y de los acontecimientos se ve debilitada.

De ahí la importancia de saber identificar los conceptos a fondo (Meirieu, 1989, 1990) o las competencias clave (Perrenoud, 1998), en torno a las cuales organizar los aprendizajes y en función de las cuales guiar el trabajo en clase y fijar las prioridades. No tiene sentido pedir a cada profesor que haga solo, para su clase, una lectura de los programas para sustraer lo estipulado.

Propone una reescritura de los programas en este sentido, corren el riesgo de convertirse en papel mojado para los profesores que no están dispuestos a

consentir un importante trabajo de vaivén entre los contenidos, los objetivos y las situaciones.

b) Trabajar a Partir de las Representaciones de los Alumnos.

La escuela no construye a partir de cero, el alumno no es una mente vacía, al contrario, sabe un cumulo de cosas, por ello habría que conocer sus conocimientos previos que provee. Así pues, la enseñanza a menudo choca de frente con las concepciones de los alumnos. Ningún profesor experimentado lo pasa por alto: los alumnos creen saber una parte de lo que se quiere enseñar.

Una buena pedagogía tradicional se sirve a veces de estos pocos conocimientos como puntos de apoyo, pero el profesor transmite de forma implícita.

Trabajar a partir de representaciones de los alumnos no consiste en hacer que se expresen para despreciarles inmediatamente. Lo importante es darle regularmente derecho de ciudadanía en la clase, interesarse por ellos, tratar de comprender sus raíces y su forma de coherencia, se sorprende de que éstas reaparezcan cuando se creían perdidas.

Por esta razón, debe abrirse un espacio para la palabra, no censurar de forma inmediata las analogías falaces, los razonamientos espontáneos, con el pretexto de que conducen a conclusiones erróneas. Bachelard (1996) observa que a los profesores les cuesta entender que sus alumnos no comprenden, puesto que han olvidado el camino del conocimiento, los Obstáculos, las incertidumbres, los atajos, los momentos de pánico intelectual o de vacío.

Para el profesor, un número, una resta, una fracción son conocimientos adquiridos e insignificantes, así como el imperfecto, el concepto de verbo, concordancia o subordinada, o incluso el de célula, tensión eléctrica o dilatación.

El profesor que trabaja a partir de las representaciones de los alumnos trata de reencontrar la memoria del tiempo en la que todavía no sabía, de ponerse en el

lugar de los alumnos, de recordar que, si no lo entienden, no es por falta de buena voluntad, sino porque lo que al experto le parece evidente, y a los alumnos les parece complicado y arbitrario.

No sirve de nada explicar varias veces la técnica de la división a un alumno que no ha entendido el principio de la numeración en distintas bases. Para aceptar que un alumno no comprende, se debe medir su extrema abstracción. Para imaginar el conocimiento ya construido en la mente del alumno, y que resulta un obstáculo para la enseñanza, no basta con que los profesores se acuerden de sus propios aprendizajes.

Una cultura más amplia en historia y en filosofía de las ciencias podría ayudarles. La mayoría de los conocimientos cultos son contrarios a la intuición. Las representaciones y las concepciones a las cuales les enfrentamos no son únicamente las de los niños, sino sociedades del pasado y de una parte de los adultos contemporáneos.

Falta trabajar a partir de las concepciones de los alumnos, entrar en diálogo con éstas, hacerlas evolucionar para acercarles conocimientos cultos que enseñar. Así pues la competencia del profesor es esencialmente didáctica. Le ayuda a apoyarse en las representaciones previas de los alumnos, sin cerrarse en ellas, a encontrar un punto de entrada en el sistema cognitivo de los alumnos.

c) Trabajar a Partir de los Errores y de los Obstáculos en el Aprendizaje.

Esta competencia está en la misma línea que la anterior. Se basa en el simple postulado de que aprender no es primero memorizar, almacenar las informaciones, sino más bien reestructurar su sistema de comprensión del mundo. Esta reestructuración requiere un importante trabajo cognitivo. Sólo se inicia para restablecer un equilibrio fracturado, controlar mejor la realidad, a nivel simbólico y práctico.

Por ejemplo, pedir a alumnos de 11 o 12 años hacer un esquema que represente el fenómeno los sitúa, por lo tanto, ante obstáculos cognitivos que sólo podrán superar ciertos aprendizajes. La pedagogía clásica trabaja a partir de obstáculos, Según la edad de los alumnos y el programa que el profesor tenga en mente, éste puede introducir limitaciones.

Una verdadera situación problema; es una estrategia para el aprendizaje, donde se le propone al alumno una incógnita que pueda interpretar, al confrontar sus conocimientos e ideas previas sobre el problema y así construir respuesta y darle la solución necesaria. Esta situación, obliga a superar un obstáculo a costa de un aprendizaje inédito, ya se trate de una simple transferencia, de una generalización o de la construcción de un conocimiento completamente nuevo. El obstáculo se convierte entonces en el objetivo del momento, un objetivo obstáculo, según la expresión de Martinand (1986), utilizada de nuevo por Meirieu, Astolfi y muchos otros. Volveremos a este tema en el siguiente capítulo, a propósito del ajuste de las situaciones problema a las posibilidades de los alumnos.

Afrontar el obstáculo es afrontar el vacío, la ausencia de toda solución, incluso de cualquier pista o de cualquier método, la impresión de que nunca lo lograremos, de que está fuera de nuestro alcance. A continuación, si la transmisión del problema funciona, en otras palabras, si los alumnos se apropian de él, su pensamiento se pone en movimiento, crea las bases de hipótesis, procede a exploraciones, propone pruebas para ver. En un trabajo colectivo, se inicia la discusión, el choque de representaciones obliga a cada uno a precisar su idea y a tener en cuenta las de los otros.

El lector tiene que reconstruir el desarrollo del razonamiento, que deben encadenarse correctamente y memorizar durante el trabajo. Ante una tarea compleja, los obstáculos cognitivos se constituyen, en gran medida, por pistas falsas, errores de razonamiento, estimación o cálculo. Un resultado numéricamente justo a la vista de las operaciones propuestas, pero que no es la respuesta al problema y que, además, resulta inverosímil, puesto que la cantidad inicial es

inferior a la que se ha gastado en cada caso. Para comprender este error, hay que analizar las dificultades de la sustracción, y tener en cuenta el hecho de que en realidad se pide una suma para resolver un problema puesto en términos de gasto, por lo tanto, de sustracción (Vergnaud, 1980).

La didáctica de las disciplinas se interesa cada vez más por los errores e intenta comprenderlos, antes que combatirlos. (Astolfi, 2004), propone considerar el error como un instrumento para enseñar, un revelador de mecanismos de pensamientos del alumno. Para desarrollar esta competencia, el profesor evidentemente debe tener una cultura en didáctica y en psicología cognitiva. Se debe interesarse por los errores, aceptarlos como etapas estimables del esfuerzo de comprender, esforzarse, no corregirlos, sino dar al alumno los medios para tomar conciencia de ello e identificar su origen y superarlos.

d) Construir y Planificar Dispositivos y Secuencias Didácticas.

Una situación de aprendizaje; son las formas de organización de trabajo docente que busca ofrecer experiencias significativas a los alumnos que generan la movilización de saberes y adquisición de nuevos, por esto, se incluye en un dispositivo que la hace posible y a veces en una secuencia didáctica en la cual cada situación es una etapa en una progresión. Secuencias y dispositivos didácticos se incluyen a su vez en un pacto pedagógico y didáctico, reglas de funcionamiento, instituciones internas de la clase. Los conceptos de dispositivo y de secuencia didáctica hacen hincapié en el hecho de que una situación de aprendizaje no se produce al azar, sino que la genera un dispositivo que sitúa a los alumnos ante una tarea que cumplir, un proyecto que realizar, un problema que resolver.

Lo mencionado anteriormente, depende de la disciplina, de los contenidos específicos, del nivel de los alumnos, de las opciones del profesor. Practicar un método de proyecto requiere algunos dispositivos. El trabajo por situaciones requiere otros procesos de investigación. En todos los casos, existe un cierto

número de parámetros que controlar para que los aprendizajes esperados se realicen.

El profesor es un partidario del principio de autosocio-construcción de los conocimientos, evita facilitar el trabajo. La construcción del conocimiento es un progreso colectivo que el profesor orienta creando situaciones y aportando ayuda, sin convertirse en el experto que transmite el saber, ni el guía que propone la solución del problema. Cuanto más nos adherimos a una conducta constructivista, más importante resulta concebir las situaciones que estimulan el conflicto cognitivo, entre alumnos o en la mente de cada uno, por ejemplo, entre lo que éste predice y lo que observa.

Los dispositivos y secuencias didácticas buscan, para hacer aprender, movilizar a los alumnos ya sea para entender, ya sea para tener éxito, si es posible para las dos cosas (Piaget, 1974). Su concepción y su puesta en práctica suponen uno de los dilemas de toda pedagogía activa: bien invertir en proyectos que implican y apasionan a los alumnos, con el riesgo de que profesores y alumnos se encuentren prisioneros de una lógica de producción y de logro, bien aplicar dispositivos y secuencias centrados de un modo más abierto en aprendizajes y encontrar los puntos muertos de las pedagogías de la lección y del ejercicio (Perrenoud, 1998).

Todo dispositivo se fundamenta en hipótesis relativas al aprendizaje y en relación con el conocimiento, el proyecto, la acción, la cooperación, el error, la incertidumbre, el éxito y el fracaso, el obstáculo y el tiempo. Si se construyen dispositivos partiendo del principio de que cada uno quiere aprender y acepta pagar el precio, se margina a los alumnos para los que la entrada al conocimiento no puede ser tan directa. Por lo contrario, los métodos de proyecto pueden convertirse en fines en sí mismos y alejar del programa. La competencia profesional consiste en utilizar un amplio repertorio de dispositivos y secuencias, adaptarlos o construirlos, e incluso identificar con tanta perspicacia como sea posible los que movilizan y hacen aprender.

e) Implicar a los Alumnos en Actividades de Investigación, en Proyectos de Conocimiento.

Antes de ser una competencia didáctica de una gran precisión, relacionada con contenidos específicos, saber implicar a los alumnos en actividades de investigación y en proyectos de conocimientos pasa por una capacidad fundamental del profesor: hacer accesible y deseable su propia relación con el saber y con la investigación, encarnar un modelo plausible de alumno. Cuando leemos la utilidad de experiencias de pensamiento para hacer flotar los barcos, sólo podemos retener los aspectos epistemológicos y didácticos de la secuencia descrita.

También se puede debatir sobre el papel del profesor, entre intervenir y dejar hacer. Lo más importante permanece implícito: una secuencia didáctica semejante sólo se desarrolla si los alumnos se dejan atrapar por el juego y tienen realmente ganas de saber si el hormigón es más pesado que el hierro o por qué flota un iceberg, mientras que una bola de hierro minúscula se va a pique. Ya no se trata, en los alumnos de trece años, de esa curiosidad insaciable y de esas ganas espontáneas de entender que se da en los niños de tres años, la edad de los ¿por qué? En este punto de los estudios, los adolescentes ya han aprendido durante ocho o diez años las triquiñuelas del oficio de alumno (Perrenoud, 1996).

Además conocen las evasivas del oficio de profesor y reconocen a simple vista el aburrimiento del trabajo repetitivo bajo los inicios lúdicos de una tarea nueva. Así pues, para que aprendan hay que implicarles en una actividad de gran importancia y una cierta duración, que garantice una progresión visible y genere cambios en el paisaje, para todos los que no tienen la voluntad obsesiva de trabajar durante días en un problema que se resiste. El producto es el conocimiento; que se apropia el alumnado entonces se considera que el destinatario es el grupo y sus miembros, el profesor sólo puede involucrarse como un facilitador. Por lo anterior nos damos cuenta de qué delicado es encontrar un equilibrio entre la estructuración didáctica de la progresión y la dinámica del grupo clase.

Una actividad de investigación se desarrolla generalmente en varios episodios, porque requiere tiempo. En la escuela, el horario y la capacidad de atención de los alumnos obligan a suspender la progresión para retomarla más tarde, al día siguiente, a veces a la semana siguiente. Según los momentos y los alumnos, estas intervenciones pueden ser beneficiosas o desastrosas. A veces interrumpen el progreso de las personas o del grupo hacia el conocimiento, otras veces permiten reflexionar, dejar las cosas que evolucionen en un rincón del pensamiento y volver con nuevas ideas y una energía renovada.

La dinámica de una investigación siempre es a la vez intelectual, emocional y relacional. El papel del profesor es relacionar los buenos momentos, asegurar la memoria colectiva o confiarla a ciertos alumnos, poner a disposición o hacer que algunos alumnos busquen o confeccionen los materiales requeridos para experimentar. Durante cada sesión, disminuye el interés, el desánimo se apodera de algunos alumnos, cuando sus esfuerzos no se ven recompensados o cuando descubren que el problema puede esconder otro, por lo que no ven el final del túnel y abandonan. La implicación inicial a cada momento puede que se tenga que volver a poner en juego.

Un profesor no pueda legitimar una actividad de investigación demostrando sin problemas que el conocimiento ambicionado es de una importancia vital en la vida cotidiana de los seres humanos. Aquellos que, con motivo de una orientación especializada, tendrán que dominar de verdad esas teorías tendrán sobradas ocasiones de aprenderlas una y otra vez en la universidad. En la escuela, o incluso en el instituto, el utilitarismo no puede justificar la mayoría de los conocimientos enseñados y exigidos. Por consiguiente, un proyecto de conocimiento no es fácil disfrazarlo de proyecto de acción ni tampoco situarlo en una perspectiva práctica, excepto negando la división del trabajo y el futuro probable de los alumnos.

Para fomentar abiertamente un proyecto de conocimiento, luego hay que ser capaz de suscitar una pasión desinteresada por el conocimiento, por la teoría, sin tratar de justificarla, al menos durante la escolaridad básica, por un uso práctico que

será el patrimonio de algunos especialistas. No se trata solamente de una cuestión de competencia, sino de identidad y de proyecto personal del profesor. Lamentablemente, todos los profesores apasionados no se creen con el derecho de compartir su pasión, todos los profesores curiosos no logran hacer inteligible y contagioso su gusto del conocimiento. La competencia aquí descrita pasa por el arte de comunicar, seducir, animar, movilizar, interviniendo como persona.

Su pasión personal no basta si el profesor no es capaz de establecer una complicidad y una solidaridad creíbles en la búsqueda del conocimiento. Debe buscar con sus alumnos, aunque tenga un poco de ventaja, por lo tanto renunciar a la imagen del profesor que lo sabe todo, aceptar mostrar sus propios errores e ignorancias, no ceder a la tentación de hacer la comedia de que controla, no situar siempre el conocimiento al lado de la razón, la preparación del futuro y el éxito. En cuanto a los profesores a quienes dejan indiferentes los conocimientos que enseñan. Todas las competencias comentadas aquí son importantes componentes didácticos.

La didáctica descansa en todo momento en la cuestión del sentido y de la subjetividad del profesor y el alumno, por lo tanto, también en las relaciones intersubjetivas que se construyen a propósito del conocimiento, pero no se desarrollan únicamente en el registro cognitivo. La capacidad de organizar y fomentar situaciones problema y otras situaciones de aprendizajes fértiles supone competencias bastante cercanas a las que exige un proceso de investigación de más larga duración. Sin embargo, mientras que una situación problema se organiza en torno a un obstáculo y desaparece una vez éste se ha superado, un proceso de investigación parece más ambicioso, puesto que invita a los alumnos a construir ellos mismos la teoría.

La diferencia se halla pues en que en el pensamiento del profesor y los alumnos, nos encontramos en un programa de trabajo a medio plazo. Idealmente, sin duda es de este modo como se debería conducir a los alumnos para construir todos los conocimientos científicos, en biología, química, geología, física, pero

también en economía o en geografía. Desgraciadamente, los procesos de investigación exigen tiempo, por lo que las progresiones didácticas, de las que hablaremos ahora, se organizan a menudo en función de los conceptos previstos en el programa más que en una lógica de investigación.

CAPÍTULO

III

Organizar y Animar Situaciones de Aprendizaje.

3.1 Exposición de la temática.

Dentro de la temática a describir titulada; organizar y animar situaciones de aprendizaje, la cual se encuentra dentro de las diez competencias para enseñar, realizada en base al pensamiento de (Philippe, 2004). Una competencia como principio organizador del currículo. El currículo esta guiado por competencias, así como un perfil de egreso, y que cada estudiante resuelva de forma eficaz una situación (SEP, 2011).

Perrenoud hizo énfasis en que “el trabajo del docente consiste en diseñar, estructurar, y animar actividades que propicien situaciones didácticas”, que den un significado a aprender a aprender para que se comprenda a fondo la educación. Insistió a los maestros a entender que los alumnos deben recorrer el camino de la humanidad, destruir los saberes intuitivos para poner en su lugar nuevamente un saber adecuado.

Los cuatro riesgos mayores para los alumnos ante la falta de competencias son que:

1. El maestro no entienda los procesos de aprendizaje y, por ende, no sepa inducirlos ni regularlos.
2. El maestro no domine ni intelectual ni prácticamente la transposición didáctica de los saberes a enseñar. Y que por tanto no de un tratamiento didáctico a los contenidos que debe enseñar.
3. El maestro no sepa darles sentido al trabajo y a los conocimientos escolares. Y que por tanto no inocule a sus alumnos con la pasión por aprender.
4. El maestro no sepa adaptar su acción pedagógica a la diversidad de los alumnos. Y por ende genere desigualdad.

Esta competencia enfatiza la voluntad del profesor de elaborar las mejores situaciones didácticas donde la tradicional clase magistral, las actividades como la lectura y resolución de ejercicios pasan a ser solo una parte de la gran cantidad y

variedad de actividades o situaciones de aprendizaje que un docente del siglo XXI puede diseñar dentro de una completa, pertinente planeación de un curso. Considero importante mencionar como Saint-Onge (1996) citado por Perrenoud (2004): La reflexión sobre las situaciones didácticas empieza con la pregunta yo enseño, pero ellos, ¿aprenden?

Cumplir con los principios pedagógicos del presente (SEP, 2011), requiere de los docentes una intervención centrada en el aprendizaje de los alumnos, lo cual implica reconocer como aprenden y considerarlo al plantear el proceso de enseñanza, se debe de conocer a través de una disciplina determinada los contenidos que hay que enseñar y su traducción en contenidos de aprendizaje, también; *relacionar los contenidos con los objetivos, y las situaciones de aprendizaje. *existir una planeación didáctica, identificando los objetivos trabajados, en las situaciones consideradas.*análisis de situaciones y de actividades, modificar ciertas actividades propuestas. * Evaluación cuando se trata de controlar las experiencias de los alumnos.

Una competencia necesaria para controlar los contenidos con suficiente destreza y distancia, a partir de los intereses del alumno, explotando los conocimientos, sin pasar por la exposición metódica, en el orden prescrito por los índices de contenidos. Así también identificar los conceptos o las competencias clave, por ejemplo, organizar y animar las situaciones de aprendizaje, en función de la cual, guiar el trabajo en clase, y fijar las prioridades. El profesor debe buscar con sus alumnos, dejando atrás la imagen del profesor que todo lo sabe, aceptando mostrar sus propios errores e ignorancias, no rodear siempre el conocimiento a lado de la razón.

El profesor que trabaja a partir de las representaciones de los alumnos trata de reencontrar la memoria del tiempo en la que todavía no sabía, de ponerse en el lugar de ellos, de recordar que, si no lo entienden, no es por falta de buena voluntad, sino porque lo que al experto le parece evidente a los alumnos les parece complicado y arbitrario. La competencia del profesor es esencialmente didáctica.

La profesión no es impasible, es decir, que los docentes no se forman una sola vez; requieren una constante actualización. Por ello, deben crearse instituciones con formación continua para el docente. En aprobación, (Philippe, 2004) instó en el interés de ser reflexivos, es decir, identificar lo que hacemos bien y lo que no, nuestros prejuicios, nuestros errores. Señaló que la práctica reflexiva requiere lucidez, pues los sistemas educativos a menudo no producen ambientes reflexivos. Dicho autor incita a la reflexión.

Ante la temática mencionada, tiene como finalidad, elaborar situaciones didácticas optimas, en primer lugar para los alumnos que no aprenden escuchando lecciones. Las situaciones pensadas se alejan de los ejercicios clásicos, que solo exigen la puesta en práctica de un procedimiento conocido. Ahora bien, siguen siendo útiles, pero ya no son el inicio y el final de trabajo en clase. Organizar y animar situaciones de aprendizaje es mantenerse en el mismo lugar para dichos métodos, sobre todo disponer de las competencias profesionales, importantes para crear e imaginar otras clases de situaciones de aprendizaje, que las didácticas contemporáneas.

Las facetas del trabajo pedagógico, las diez competencias, no existen objetivamente, están construidas, a partir de lo real, e ideas concebidas teóricas e ideológicas. Recordemos dicho recorrido de las competencias estaba organizado por el referencial de Ginebra de la formación continua de los profesores de primaria, publicado en 1996 (Philippe, 2004)

3.2. Propuesta teórica y/o pedagógica.

Actualmente algunos docentes siguen utilizando los métodos tradicionales, por ejemplo clases teóricas, exámenes escritos, ante esto se sigue presentando un perfil docente tradicional, que solo ordena memorizar los conceptos, la forma de enseñanza es mecánica, no promueve la reflexión, no realimenta el desempeño del estudiante, no desarrolla el pensamiento crítico, debido a esto el alumno solo recibe indicaciones, por lo tanto no tiene pensamiento crítico ni reflexivo, todo esto con base en la observación del trabajo de los profesores observados.

Por ello, es provechoso que los profesores consideren que con la (RIEB, 2011) se requiere un nuevo rol del docente, que implica poner en práctica las competencias docentes, en primer lugar para lograr un cambio de paradigma educativo, si los profesores no desarrollan y ponen en práctica las competencias de (Philippe, 2004) . ¿Cómo podrán desarrollar las competencias para la vida en sus estudiantes? Las cuales son;

- Competencias para el aprendizaje permanente.
- Competencias para el manejo de la información.
- Competencias para el manejo de situaciones.
- Competencias para la convivencia.
- Competencias para la vida en sociedad.

Así como también, ¿Qué hacer para cambiar un paradigma educativo? estas preguntas encaminan a nuevos pensamientos para una mejor comunicación, actualmente los profesores se enfrentan día con día a nuevos retos con los estudiantes, un mundo globalizado que exige actualización, responsabilidad, que el trabajo del profesor esté debidamente organizado, y que se realice por los alumnos bajo la orientación del profesor, como guía.

El reconocimiento de una competencia no sólo pasa por la identificación de las situaciones de aprendizaje que hay que manejar, de los problemas que hay que resolver, de las decisiones que hay que tomar, sino también por la explicitación de los saberes, de las capacidades, de los esquemas de

pensamiento y de las necesarias orientaciones éticas. Actualmente, se define en efecto una competencia como la aptitud para enfrentar eficazmente una familia de situaciones análogas, movilizándose a conciencia y de manera a la vez rápida, pertinente y creativa, múltiples recursos cognitivos: saberes, capacidades, informaciones, valores, actitudes, esquemas de percepción, de evaluación y de razonamiento.

Ante lo anteriormente hablado y desglosado en el capítulo uno y dos, se mencionan con gran importancia a las competencias para enseñar (Philippe, 2004), ya que son importantes en la formación de cada profesor, para poder ejercer conocimientos claros y una buena enseñanza, por ello la sociedad demanda un cambio en la educación, de tal manera que responda a los requerimientos de cada necesidad. Para generar el cambio en las escuelas de todos los niveles educativos se requiere de profesoras y profesores que, una vez formados y en activo, sean sujetos de una actualización profesional permanente que les permita una formación continua sólida para lograr un perfil posible y deseable.

Las diez competencias para enseñar, son necesarias en la formación del sujeto, en este caso es el profesor, que si bien es cierto el currículo formal no lo señala, pero si está implícito y es de entender la necesidad que debe considerar el docente. Por lo que entonces sin duda, no es la única posible, solo se trata de campos o dominios, ligadas entre sí a partir de situaciones y relaciones didácticas posibles en el trabajo cotidiano del profesor. Este inventario es el resultado, a decir del propio autor, de una "construcción teórica conectada a la problemática del cambio".

Ante esto, el trabajo de los maestros no se detiene dentro de un aula, este va más allá del tiempo y espacio de una escuela, es ahí donde entra la necesidad de evaluar para determinar si los maestros están ayudando a los niños a formarse, a construir sus propias competencias para enfrentar la vida; pues el trabajo docente ya no es facilitar conocimiento a los alumnos para que memoricen datos sin mayor sentido.

Los docentes deben desarrollar competencias marcadas por la (SEP, 2011) para mejorar su desempeño y se vea reflejado un perfil basado en competencias. El docente debe ser capaz de planificar lo que va a ser enseñado y evaluado, así como seleccionar y diseñar estrategias de enseñanza, actividades para todos los tipos de aprendizaje y utilizar diferentes materiales, que promuevan el pensamiento crítico y científico; demostrando sus competencias docentes en el desempeño en el aula.

La educación por competencias brinda la posibilidad de responder de manera libre, situación que se exige en el mundo laboral. Mediante las competencias, que se pueden generar rutinas eficaces, que son necesarias en el quehacer de una profesión, donde es posible improvisar. El enfoque de competencias implica cambios y transformaciones profundas en los diferentes niveles educativos, y seguir este enfoque es comprometerse con una docencia de calidad, buscando asegurar el aprendizaje de los estudiantes. Es importante hacer un análisis de los aspectos esenciales de la formación por competencias en la educación, teniendo como punto de referencia la gestión de calidad. Así mismo, se debería articular el tema de las competencias con el pensamiento complejo.

Los enfoques basados en capacidades han sido dominantes en el discurso pedagógico y en la definición de políticas curriculares en muchos países durante las dos últimas décadas del siglo XX. Las competencias son un referente para la acción educativa y nos informan sobre lo que se debe ayudar al alumnado a construir, a adquirir y desarrollar.

Ante esto se promueven desafíos partir de transformar la formación inicial de los profesores. Las actuales demandas sociales hacia la educación han ido originando cambios no solo en relación con los contenidos que se enseñan o con los modelos didácticos con los que se trabaja en las escuelas, sino también en relación con una definición de la tarea de enseñar, por lo tanto, de la formación de los profesores. La percepción cada vez se vuelve más generalizadora de un deterioro en la calidad de la educación colocada en un lugar de relevancia, la necesidad de actuar, de la manera urgente sobre la calidad de los profesores.

Por todo lo leído y reflexionado, se debe de generar una nueva propuesta pedagógica, esto con la nueva experiencia del profesor, por ejemplo; debe de analizar con precisión los objetivos de un año o un módulo de enseñanza, teniendo una clara conciencia de los conceptos trabajados, aprendizajes favorecidos y o que se ha dejado, por falta de tiempo o de interés.

Servirse de la evaluación para diagnosticar las dificultades individuales y remediarlas mediante una pedagogía diferenciada o con profesores de apoyo u otras intervenciones externas, se debe de hacer un cierto balance de los conocimientos fundamentales para certificar el nivel de los alumnos al final del itinerario cuando aspiran a la escuela, permitir a los padres entender y seguir los progresos de su hijo, sin conducirlos a un exceso de especialización, y por ultimo proporcionar a los alumnos la oportunidad de autoevaluarse o participar en su evaluación.

CONCLUSIÓN Y/O SUGERENCIA.

Está claro que la educación debe ser integral, porque desde pequeños se forma la personalidad, principios, valores y cuando se es adulto es más difícil cambiar las concepciones del mundo y de nosotros mismos, por eso en las instituciones educativas la educación debe ser comprensiva, tolerante. Actualmente la sociedad demanda un profundo cambio en la educación, de tal manera que responda a los requerimientos de un mercado laboral dinámico, mano de obra altamente especializada, conocimientos específicos en determinados campos, habilidades y destrezas que se adapten al mundo cambiante. Para generar el cambio en las escuelas de todos los niveles educativos se requiere de maestros, una vez formados y en activo, que sean sujetos de actualización profesional permanente que les permita una formación continua sólida para lograr un perfil posible y deseable; que desarrollen sus competencias docentes y las pongan en práctica según Perrenoud.

Al estudiar las diferentes posturas de los autores se pretenden reorientar la práctica docente, asumiendo una actitud positiva, así también actualización y análisis de los nuevos planes de estudio. Por lo que es necesario conocer el grupo, mediante una caracterización grupal, para identificar los ritmos y estilos de aprendizaje del niño. Hacer una evaluación diagnóstica con la finalidad de identificar la problemática que presenta el grupo en general, de manera particular identificar y reconocer sus debilidades y fortalezas, para que posteriormente se considere la forma del diseño de los planes de clase; aplicando las competencias docentes y autoevaluando la praxis para mejorar; y así poder desarrollar las competencias básicas para la vida en los estudiantes.

Es necesario implementar proyectos formativos, desempeños idóneos saber conocer saber ser. Sus orígenes se organizan en la enseñanza y son aplicados a los docentes y alumnos para que así cumplan con el plan formativo, en donde el docente aplique su enseñanza. Por ello es importante que los docentes apliquen las competencias, donde el docente debe aplicar su metodología de la enseñanza donde el alumno pueda comprender los saberes y saber hacer, así mismo motivar

el proceso de formación de los proyectos formativos donde los alumnos se les debe sugerir los tipos de inteligencia múltiples que es importante para su razonamiento, para resolver cualquier tipo de problema de comunicación para que el alumno tenga una buena relación, si mismo debe tener la capacidad responder a cualquier tipo de problemas.

En los proyectos formativos es importante que le docente le dé a conocer a la alumno la utilización de diferentes materiales de trabajo con el fin de evaluar todos los contenidos sus saberes y actitudes. Por otra parte el docente debe de implementar estrategia, ya que son importantes para el aprendizaje del estudiante para que tenga un adecuada disposición a la construcción, desarrollo y afianzamiento al as competencias, formando y reforzando valores ya actitudes y normas una motivación apropiada a las tareas, para todo esto es importante las experiencias y de la mano con la contextualización en la realidad.

Ante todo lo dicho podemos decir que el término competencias en la educación, es una convergencia de los comportamientos sociales, afectivos y habilidades cognitivas, que le permiten llevar a cabo adecuadamente un papel, un desempeño, una actividad o una tarea. Por ello, la educación básica favorece el desarrollo de las competencias, el logro de los estándares curriculares y los aprendizajes esperados, porque: una competencias es la capacidad de responder a diferentes situaciones, e implica saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes) (SEP, 2011).

Así mismo los contenidos curriculares establecidos en el plan 2011 de educación básica primaria estipulan campos de formación para la educación básica, su finalidad es organizar, regular y articular espacios curriculares, estos van de la mano con las competencias para la vida y el perfil de egreso que marca el plan 2011, todo esto con un objetivo alcanzar encaminado a una meta educativa, todo esto gracias al trabajo del docente.

Una competencia como principio organizador dentro del currículo, el cual esta guiado por competencias, así como un perfil de egreso, y que cada estudiante

resuelva de forma eficaz una situación (SEP, 2011). Así mismo desde el enfoque por competencias se necesita un cambio de paradigma esto con respecto al diseño de los recursos del profesor, el trabajo por competencia, la actualización docente y la planeación ya no puede ser, debido, que el planear no se lleva a cabo como lo estipulan con las actividades.

Por otra parte el aprender-aprender y lo más importante generar espacios de interés en la enseñanza, son de suma importancia, ya que si no se aplican las habilidades docentes se recae en el tradicionalismo institucional en el que solo se trasmite el conocimiento. Así mismo, si se aplican conocimientos, habilidades y actitudes por parte de los profesores se mejora un ambiente de enseñanza, sin embargo sino se aplican las habilidades docentes se recae en el tradicionalismo institucional que hoy en día, dentro del ámbito educativo se refleja, en el que solo se transmite el conocimiento.

Algunos docentes que no están calificados para afrontar una transformación que manda el sistema educativo, claro está en que se puede mejorar las competencias docentes, esto debe de estar preciso para así poder tener buena comprensión de los factores que facilitan el desarrollo de buenas prácticas educativas. Es importante saber, que la percepción del profesor tiene competencias docentes necesarias para desarrollar la inclusión educativa se analiza desde una perspectiva de buscar experiencias factores a través de la aplicación de distintos instrumentos que construyeron en función.

Por ello se requiere de docentes competentes, capaces de diseñar situaciones de aprendizaje, a las necesidades de los educandos (alumnos), no basta el uso de técnicas y procedimientos a la enseñanza. Sino promover una verdadera transformación, mediante un compromiso profesional. De ahí que el desarrollo de una competencia implica movilizar recursos, procedimientos y actitudes.

BIBLIOGRAFÍA

- Philippe, P. (2004). *Diez Competencias para Enseñar*. Graó.
- SEP. (2011). *Plan de Estudios 2011*. Mexico.
- Boterf, G. I. (2000). *La Gestion por Competencias* .
- Chevallard, Y. (1991). *UNA DIDACTICA DEL SABER: UN CAMINO HACIA*.
- Develay. (1988). *La Escuela Activa con Antecedentes de la Educacion Ambiental Panorama Contemporaneo de la pedagogia y las Ciencias de la Educacion en Francia*.
- RIEB. (2011). *La Reforma Integral de la Educacion Basica en Mexico*.
- Sampieri, R. H. (2000). *Metodología de la Investigación*.
- Freud, S. (1937). *La supervisión psicoanalítica y las profesiones “imposibles” del psicoanálisis*.
- Houssaye. (2013). *Cómo comprender el funcionamiento de la situación pedagógica?*
- Altet. (1994). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*.
- Astolfi, J. P. (2004). *EL “ERROR”, UN MEDIO PARA ENSEÑAR*.
- Piaget, J. (2003). *¿ Que es Epistemologia?*